

EL HIPERTEXTO PARALELO Y EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO

Parallel hypertext and the development of thinking

JORGE FRANCISCO GALÁN MONTESDEOCA *

jgalan@ups.edu.ec / Universidad Politécnica Salesiana / Cuenca-Ecuador

Resumen

La abultada información que reciben los seres humanos en la actualidad ha motivado una especie de dispersión del pensamiento de las personas, quienes reproducen en sus esquemas mentales la cultura del videoclip, en donde las imágenes y los mensajes se suceden como destellos que aparecen y desaparecen.

Es evidente que vivimos una época donde existe una sobrecarga de información, que no permite mantener una concentración total en ciertos asuntos y, como consecuencia de ello, pensamos mucho en diversas cosas sin llegar a profundizar en lo más importante.

Ese mundo virtual comienza a imponer nuevos patrones de pensamiento, donde el hipertexto se convierte en el punto de encuentro de las nuevas generaciones.

Ante el panorama que surge de la mediatización, una de las propuestas que ha logrado un importante apoyo en los últimos años es la de potenciar, desde las instituciones educativas, el desarrollo del pensamiento.

Pero, las respuestas pedagógicas, para lograr el desarrollo del pensamiento no pueden ser lineales en un mundo hipertextual, es por ello que aparecen desafíos importantes que cuestionan varias tareas de la escuela caracterizada por un currículo cerrado.

El hipertexto y la multimedia ofrecen diversas posibilidades para que los aprendizajes sean significativos, ya que cada individuo puede encontrar la manera más apta para expresar sus ideas.

Una posibilidad de potenciar el uso de los recursos multimediales podría ser la construcción del hipertexto paralelo, en el que actúen varios individuos que constantemente renuevan los contenidos que sirven de pauta para el conocimiento.

Una construcción activa del conocimiento, utilizando las redes hipertextuales, va a potenciar el desarrollo del pensamiento, pues se busca crear una estrategia didáctica que sea ágil y motivante para la apropiación de contenidos, de tal forma que se puedan realizar construcciones hipertextuales que analicen, asocien, sintetizen y relacionen los contenidos, con hipervínculos que siempre den la posibilidad de ir hacia algo nuevo.

En un sistema de trabajo a través de una red hipertextual se tendría la posibilidad de poner en práctica el desarrollo del pensamiento a través del aprendizaje significativo, basado en el constructivismo, dado que el estudiante tendría la posibilidad de ejercitarse constantemente en la reelaboración conceptual.

La generación del hipertexto paralelo debería seguir las fases del pensamiento que se desarrollan en seis momentos: perceptiva, reflexiva, creativa, retentiva, expresiva-verbal y expresiva-práctica.

La dinámica propuesta o cualquier otra metodología que pudiese surgir, no deberían perder de vista los entornos virtuales de aprendizaje y la potenciación de las herramientas multimediales como un recurso para ampliar la capacidad de desarrollo del pensamiento crítico, autónomo, creativo y propositivo.

El lugar donde se quiere llegar con la propuesta del hipertexto paralelo se lo avizora, pero el camino todavía está por construirse, antes de ser recorrido y mejorado las veces que fuesen necesarias, si queremos llegar a la meta planteada.

* Periodista y docente universitario. Licenciado en Comunicación Social, especialista en Estudios a Distancia y magister en Docencia, con mención en Educomunicación. Actualmente es profesor de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS) y editorialista de Diario Portada, de la ciudad de Azogues.

Palabras clave

Aprendizaje, aprendizaje colaborativo, aprendizajes significativos, constructivismo, desarrollo del pensamiento, enseñanza, hipertexto, hipertexto paralelo, hipertextual, imágenes, lenguajes, multimedial, pensamiento, pensamiento autónomo, pensamiento creativo, pensamiento crítico, redes comunicacionales, redes informáticas, transdisciplinariedad.

Abstract

The abundance of information given to human beings today, has led to a break down in the thinking of people, who perceive this constant stream of information like a video clip, with images and messages occurring as flashes that come and go .

Clearly we live in an age where there is information overload, which does not allow a total concentration in certain areas and, consequently, to think about different things, without reaching deeply into the most important. This virtual world begins to impose new patterns of thought, where the hypertext becomes the meeting point of the new generations.

Before the picture that emerges from the media, one of the proposals that has received significant support in recent years, is to promote, via educational institutions, the development of thought.

However, pedagogical responses to achieve the development of thought cannot be linear in a world of hypertext, which is why there are important challenges which must be faced within schools characterized by a closed curriculum.

Hypertext and multimedia offer various possibilities for meaningful learning, so that every individual can find the most suitable way to express their ideas.

One possibility for increasing the use of multimedia resources could be the parallel construction of hypertext, in which multiple individuals acting constantly renew the content which are the guidelines for knowledge.

Active construction of knowledge using hypertext networks, aimed at promoting the development of thought, seeks to create a teaching strategy that is agile and motivating in the ownership of content and the development of thought, so that hypertext constructions can be made to analyse, associate, synthesise and relate the contents, with hyperlinks that always give the possibility to go into something new.

In a working system through a hypertextual network, there would be the possibility to implement the development of thinking through meaningful learning, based on constructivism, since the student would be able to work out constantly in the conceptual reworking.

The parallel generation of hypertext should follow the phases of thought, which are developed in six stages: perceptive, reflective, creative, redemptive, expressive-verbal and expressive-practical.

The dynamic proposal, or any other methodology that may arise, should not lose sight of virtual learning environments and ways of enhancing multimedia tools as a resource to expand the capacity of a critical, independent, creative and proactive thought.

The place where you want to go with the proposal of parallel hypertext is envisioned, but the road is yet to be built, to be toured and improved upon as often as necessary, if we want to reach the set target.

Key words

Learning, collaborative learning, significant learning, constructionism, development of thought, teaching, hypertext, parallel hypertext, imagery, languages, multimedia, thought, autonomous thinking, creative thinking, critical thinking, communication networks, computer networking, transdisciplinarity.

Forma sugerida de citar:

GALÁN, Jorge. 2012. "El hipertexto paralelo y el desarrollo del pensamiento". En: *Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación*. N° 12. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala, pp. 39-52.

Introducción

El presente artículo desarrolla una reflexión y una propuesta que plantea la construcción del hipertexto paralelo como recurso para el desarrollo del pensamiento, una metodología que potencie la experiencia de aprendizaje significativo y colaborativo en la universidad.

El objetivo planteado en esta propuesta es reflexionar sobre los caminos que podrían permitir el uso de las herramientas multimediales en el desarrollo del pensamiento y del conocimiento, aprovechando los espacios virtuales de aprendizaje que hoy son abiertos por las instituciones universitarias.

En la primera parte se reflexiona en torno a la red como el lugar de encuentro priorizado por los nativos digitales, e igualmente se aborda la multiplicidad de lenguajes que invaden el entorno digital, cuyos códigos requieren de un conocimiento para poderlos leer de una manera adecuada y crítica.

Más adelante se plantea el desarrollo del pensamiento como una clave para responder a las necesidades de un mundo cambiante, que diariamente presenta nuevos retos. Además, se hace una reflexión en torno a la necesidad de una reorientación pedagógica, para que las instituciones educativas logren dotar a sus destinatarios de las herramientas necesarias para desarrollar un pensamiento autónomo, crítico y creativo.

El artículo pone énfasis en el hipertexto como un sistema de organización de datos y también como una forma de pensamiento, por lo tanto se define una estrategia de construcción del hipertexto paralelo para potenciar los aprendizajes significativos en los entornos virtuales de las universidades.

En la parte final se propone un camino posible a seguir para aplicar la técnica del hipertexto paralelo como mecanismo que potencie el desarrollo del pensamiento y la apropiación del conocimiento a través del uso de los entornos virtuales de aprendizaje.

Múltiples vías de comunicación

La avalancha de información que reciben los individuos de las sociedades actuales ha motivado una especie de dispersión del pensamiento de las personas, quienes reproducen en sus esquemas mentales la cultura del videoclip, donde las imágenes y los mensajes se suceden como destellos que aparecen y desaparecen de una manera vertiginosa, a tal punto que los datos aparentan no tener un punto de coincidencia.

Los nativos digitales, según una experta en nuevas culturas, “son adolescentes hipertextuales que no se limitan al texto plano, buscan y

profundizan. Son multitasking, pueden abordar muchas tareas a la vez. Afrontan distintos canales de comunicación simultáneos: chatean, hablan por celular, navegan, charlan...Y eso les da una ductilidad y una velocidad de pensamiento hasta ahora desconocida” (Finkelievich, 2007).

En verdad asistimos a una cultura de seres casi omnipresentes, que pueden establecer varias redes comunicacionales y que, a través de las nuevas tecnologías de la información y comunicación, han extendido sus sentidos con un pensamiento tan veloz como superficial.

Es evidente que vivimos una época en donde existe una sobrecarga de información que no permite tener una concentración total en ciertos asuntos y, como consecuencia de ello, pensamos mucho en diversas cosas, sin llegar a profundizar en lo más importante; pero no hay que olvidar que aquellas prótesis comunicativas también han potenciado el uso de lenguajes en donde las imágenes, las palabras, los sonidos, las formas, los enlaces y los colores mezclan la realidad con la virtualidad; por lo tanto, son poderosas herramientas para despertar nuevos horizontes del conocimiento si se les aplica el discernimiento que distingue lo aprovechable de lo desechable.



El hipertexto como punto de encuentro

En estos tiempos no podemos escapar de ese mundo virtual que comienza a imponer nuevos patrones de pensamiento, donde el hipertexto se convierte en el punto de encuentro de las nuevas generaciones. El nuevo entorno multimedial, dominado por el hipertexto, requiere de un lector pensante, activo y reflexivo, pues de lo contrario el navegante podría naufragar en ese mar de conocimientos, donde no pocas veces se observa unas aguas que parecen ser profundas, pero que en realidad provienen de una cloaca y enmascaran un fango peligroso de superficialidad. Además, no hay que olvidar el riesgo de convertir a esas herramientas en el recurso donde predomina el plagio y la falta de ética ante el pensamiento y la creación ajena.

En las circunstancias actuales, de un pensamiento mediado por las tecnologías surge una paradoja, pues mientras se presenta la virtualidad ensamblada en las redes de información, en la escuela, el colegio y la universidad se establecen currículos desarticulados, que pueden generar profesionales descontextualizados ante las necesidades de un mundo en constante transformación.

El divorcio entre el mundo de los enlaces y las entidades educativas de los desencuentros, impide aprovechar al máximo el potencial que tienen los individuos de desarrollar un pensamiento crítico, autónomo

y creativo, que debería traducirse en ideas, proyectos, acciones, análisis, síntesis y proyecciones de la mente humana.

El pensamiento en las redes

El mundo cuenta con muchos individuos talentosos que no han aprovechado adecuadamente sus capacidades por falta de metodologías que les permitan desarrollar su pensamiento. “Una persona inteligente puede ser un mal pensador, si no ha adquirido las técnicas necesarias para pensar bien” (De Bono, 2005: 81).

Ante el panorama que surge de la mediatización, una de las propuestas que ha logrado un importante apoyo en los últimos años es la de potenciar, desde las instituciones educativas, el desarrollo del pensamiento como una clave para responder a las necesidades de este mundo que diariamente presenta nuevos retos.

Si se quiere propiciar el desarrollo del pensamiento, habrá que desterrar aquel esquema unidireccional de la comunicación educativa para generar propuestas multidireccionales en las que prime la interacción y la complementariedad, al estilo de lo que plantea Edgar Morin (2003: 16) cuando habla de la transdisciplinariedad del conocimiento para lograr el desarrollo de habilidades, destrezas y actitudes.

Sin duda, es grande el reto de la interrelación entre las ciencias, las carreras, pero sobre todo la interdependencia entre escuela y sociedad; por lo tanto, ese desafío demanda cambios radicales en algunas propuestas pedagógicas centradas en una malentendida hiperespecialización excluyente y exclusiva, de donde surgen profesionales que no miran más allá de las tareas específicas para las cuales han sido adiestrados.

Las respuestas pedagógicas para lograr el desarrollo del pensamiento no pueden ser lineales en un mundo hipertextual, es por ello que aparecen desafíos importantes que cuestionan varias tareas de una escuela con un currículo cerrado, que avanza a paso lento, dentro de una sociedad en constante evolución.

Replantear el modelo educativo

Cuando se habla del bullente crecimiento de la ciencia, la tecnología y de los aportes intelectuales favorecidos por las redes informáticas, resulta cuestionable el modelo educativo que se centra en la transmisión de conocimientos ya elaborados, un modelo que simplemente busca preparar profesionales para ocupar espacios abiertos por la sociedad, con lo

cual se relega el papel de la escuela como generadora del pensamiento autónomo, crítico y creativo.

El sistema educativo no debe contentarse con entregar al mundo personas con conocimientos que no saben en qué aplicarlos o que no tienen capacidades para ir más allá de los contenidos que asimilaron en las aulas. Una de las respuestas a las nuevas necesidades formativas puede encontrarse en el hecho de centrar el proceso educativo en el aprendizaje más que en la enseñanza, para que se produzca todo un cambio de sistema, de tal forma que las entidades educativas no se conviertan en las suministradoras de conocimientos, sino en las facilitadoras de aprendizajes significativos que tengan aplicación en la vida, pero que también sirvan para el desarrollo de la colectividad.

Colocar el aprendizaje como centro de la educación propicia en el estudiante la necesidad de alcanzar ese pensamiento autónomo, crítico y creativo, el cual dará como resultado la evolución del conocimiento, la ciencia, la tecnología, las artes y la cultura en general. Y es que no puede haber desarrollo del pensamiento sin fomento de la autonomía, entendida como el esfuerzo por acercarse al conocimiento, así mismo, la criticidad es el soplo que separa la paja del grano, mientras que la creatividad es el camino hacia nuevos horizontes en las actividades que desempeña el ser humano.

El reto parece ser, más que dotar a las nuevas generaciones de herramientas para que puedan tener un pensamiento propositivo, motivarlas para que tengan amor por el conocimiento, porque solamente así se logrará aquel aprendizaje autónomo, que algún día implique un verdadero desarrollo profesional.

Entre las instituciones educativas llamadas a propiciar el desarrollo del pensamiento se encuentran las universidades, que socialmente están ubicadas en la cúspide de la pirámide de la formación del ser humano, es por ello que se pone énfasis en la generación de profesionales que deben tener unas características especiales, que respondan a la dinámica que experimenta el mundo actual.

La posición pedagógica es determinante en el momento de desarrollar ese pensamiento crítico y creativo. El conductismo, memorístico y repetitivo, inhibe el pensamiento crítico y la creatividad y siempre da una respuesta lineal a los problemas e interrogantes; ante ese hecho, hace falta optar por propuestas que permitan lograr un pensamiento que se constituya en la herramienta para lograr el conocimiento.

Cada individuo posee unas capacidades de pensamiento que deben ser potenciadas y estimuladas de manera adecuada, es por ello que las instituciones educativas juegan un papel importante en ese empuje

que deben brindar a los individuos para que desarrollen sus capacidades intelectuales. Al respecto, Mauro Rodríguez expresa que:

El cerebro de cada hombre es potencialmente la gran fuente de energía que transforma al mundo. Pero las potencialidades quedan estériles si no se da una labor educativa que nuestro medio debe ser a menudo reeducativa. En efecto, muchas veces la familia y la escuela se dedican a aculturar o inculturar a los niños de tal forma que los meten dentro de los moldes (ideologías, convencionalismos, estereotipos, rituales) que inhiben su pensamiento y matan su creatividad (Rodríguez, 2007: 28).

Las instituciones educativas deben dotar a sus destinatarios de las herramientas necesarias para que adquieran sus capacidades analíticas y críticas, las cuales les permitan tener una visión completa y una visión particular de un determinado fenómeno, para que puedan asimilar el conocimiento y luego llevarlo a la práctica a través de su pensamiento y acción.

Ante todo, las personas que se forman en las aulas y en los entornos universitarios deberían tener unas capacidades de pensamiento que les permitan desarrollar destrezas para el reconocimiento de problemas, para la recolección y selección de datos, para la organización de sus ideas, además, deberían tener iniciativas para la toma de decisiones que necesariamente deben estar involucradas con la sociedad. En definitiva, hay que potenciar y retomar las capacidades de análisis, síntesis, resolución de problemas, aplicación práctica y proyección de nuevas soluciones.

Cabe reflexionar en la situación actual del sistema educativo en general, donde predomina una enseñanza fragmentada, acrítica, desactualizada, con una inadecuada organización del pensamiento, donde se nota: falta de destrezas para observar, comparar, ordenar, agrupar y clasificar; déficit en competencias lectoras en cuanto al manejo de la semántica, la identificación del tema global de un texto y la emisión de juicios sustentados; y debilidades para establecer relaciones intertextuales.

Las respuestas a esta necesidad de impulsar el desarrollo del pensamiento deben surgir desde las instituciones educativas, para ello, en las aulas universitarias, se suele aplicar una serie de estrategias metodológicas con el fin de lograr que los estudiantes desarrollen un aprendizaje crítico y autónomo. Algunas propuestas han consistido en la elaboración de cuadros esquemáticos o diagramas que se construyen alrededor del conocimiento, en los que se exigen procesos cognitivos u operaciones intelectuales para: dirigir, integrar, nominar, supraordinar, isoordinar, deducir, argumentar, derivar e inferir.

La elaboración de mentefactos, cuadros sinópticos, mapas conceptuales, ensayos y otros recursos de análisis, síntesis, crítica y relación de



contenidos, sin duda constituyen estrategias para desarrollar el pensamiento, pero parecen quedarse en medio del camino frente a las posibilidades que hoy brindan los recursos multimediales.

Descifrar los nuevos códigos

Aquí cabe poner énfasis en el desarrollo de las habilidades del lenguaje, porque “existe una inteligencia anterior al lenguaje pero no hay pensamiento antes del lenguaje” (Piaget, 1996: 17).

El lenguaje, entendido como las múltiples formas de expresión y comunicación, naturalmente abarca la verbalidad, la gestualidad y la iconicidad, especialmente en el mundo multimedial; pero cuando se lo utiliza en el ámbito científico se debe tener presente la preminencia del lenguaje estructurado, de allí la necesidad de favorecer el desarrollo de habilidades para la lectoescritura con el uso de los nuevos códigos.

Si los lenguajes se han multiplicado, es obvio que los códigos han cambiado y que la descodificación demanda de unos conocimientos que van más allá del signo lingüístico, es por ello que en la actualidad se habla de la necesidad de una alfabetización audiovisual, que por extensión debería enfocarse a una alfabetización multimedial tanto para los docentes como para los estudiantes.

En esta sociedad que avanza vertiginosamente en el desarrollo de nuevos lenguajes, la escuela formal queda en deuda frente a sus destinatarios, pues los propios maestros o facilitadores desconocen esos códigos y los métodos para su descodificación.

El desarrollo de destrezas de descodificación de los intrincados códigos que presentan los productos comunicacionales de la multimedia, podría favorecer una adecuada lectura de los mensajes, pero en el ámbito académico no hay que perder de vista la necesidad de anteponer la lectura textual (sin desechar las demás lecturas) como una de las claves para alimentar el pensamiento. La lectura resulta ser la puerta de entrada para la reflexión y las experiencias compartidas por otras personas que han pensado y vivido determinadas realidades o ideas.

Es evidente que en la actualidad existen menos lectores, si se entiende la lectura como descodificación de letras, pero si el concepto de lectura se extiende a los demás lenguajes, podría afirmarse todo lo contrario: la gente lee mucho más que antes, aunque esa lectura puede hacerse en niveles que no llevan a una comprensión profunda de los mensajes.

El desarrollo de las habilidades destinadas a descodificar los mensajes de los lenguajes multimediales permitirá conseguir un pensamiento

crítico y creativo, que esté en condiciones de desensamblar y volver a ensamblar las ideas, para la construcción de nuevos mensajes.

Una respuesta hipertextual

El hipertexto y la multimedia ofrecen diversas posibilidades para que los aprendizajes sean significativos, ya que cada individuo puede encontrar la manera más apta para expresar sus ideas, organizar el conocimiento y establecer redes conceptuales que, de hecho, darán como resultado un pensamiento de orden superior.

Una de las respuestas dadas por la Universidad a esta era multimedial ha sido la creación de los denominados “entornos virtuales de aprendizaje”, donde, por lo general, se utiliza una plataforma para abrir aulas virtuales en las que los estudiantes pueden interactuar, informarse, entregar tareas, responder a pruebas estructuradas, participar y aprender.

Generalmente, se plantea que aquellas aulas multimediales son los espacios para aprendizajes significativos, constructivistas y colaborativos, porque en medio de las herramientas disponibles se tienen foros, chats y hasta es posible recibir resúmenes y cuadros sintéticos de las asignaturas, sin embargo, esto puede constituir un simple maquillaje de la educación tradicional si solo se trasladan los esquemas del conductismo a una plataforma informática.

Según se puede verificar, algunos de esos entornos virtuales siguen procesos lineales, aunque utilicen como herramienta la multimedia, pues continúa vigente el concepto de administrar el conocimiento a través de materiales que son colocados y seleccionados por los docentes (o en el mejor de los casos, por los llamados “contenidistas”), mientras los estudiantes no tienen participación alguna en la construcción del conocimiento que sirve de referente para el desarrollo de la cátedra.

A pesar que se abren eventuales espacios de diálogo y razonamiento a través de la comunicación asíncrona o síncrona, en verdad no se utiliza todo el potencial y la versatilidad de las herramientas multimediales para viabilizar el desarrollo del pensamiento y, por ende, para potenciar el aprendizaje y su aplicación práctica.

Una posibilidad de potenciar el uso de los recursos multimediales podría ser la construcción del hipertexto paralelo, al estilo del “texto paralelo” planteado por Daniel Prieto Castillo y Francisco Gutiérrez, pero con la incorporación de los variados recursos y lenguajes que hoy se encuentran disponibles en las herramientas informáticas.

Cuando se propone la construcción del hipertexto paralelo se plantea trabajar y desarrollar el pensamiento con una lógica diferente



a la de los textos tradicionales, que desarrollan una secuencia lineal del lenguaje. La lógica que surge de los medios virtuales es diferente porque podemos saltar de una idea a otra, de una imagen a una idea o de una imagen a un sonido. Aquella posibilidad es mucho más cercana al estilo del pensamiento que está sometido a muchos lenguajes e infinidad de experiencias de todo tipo.

La red hipertextual es por naturaleza abierta, modificable e incrementable, es decir, un recurso en constante evolución, lo que permite la interacción de varios autores. Naturalmente, una construcción activa del conocimiento, utilizando las redes hipertextuales, va a potenciar el desarrollo del pensamiento y va a requerir de un trabajo inter y transdisciplinario, de tal manera que surjan nuevos espacios comunicativos y educativos potenciados por la versatilidad que tienen las nuevas TIC.

El hipertexto paralelo tendría cabida perfecta en los procesos de metacognición, puesto que los entornos digitales e hipermediales se convierten en un aprendizaje lúdico porque poseen una capacidad didáctica para adaptarse al comportamiento del usuario, ayudándolo a mejorar su pensamiento, sus habilidades mentales, procesos intelectuales y motores.

Se busca crear una estrategia didáctica que sea ágil y motivante en la apropiación de contenidos y en el desarrollo del pensamiento, de tal forma que se puedan realizar construcciones hipertextuales que analicen, asocien, sintetizen y relacionen los contenidos, con hipervínculos que siempre den la posibilidad de ir hacia algo nuevo.

En un sistema de trabajo a través de una red hipertextual se tendría la posibilidad de poner en práctica el desarrollo del pensamiento a través del aprendizaje significativo, basado en el constructivismo, dado que el estudiante tendría la oportunidad de ejercitarse constantemente en la reelaboración conceptual, pues, como señala Nancy Muñoz, “a medida que profundiza y navega por la gran red de conocimientos, debe potenciar las habilidades para analizar, seleccionar, sustraer, compilar, escribir y redactar competencias propias de la sociedad del conocimiento” (Muñoz, 2012).

Para que un aprendizaje sea significativo, debe asociarse y conectarse con otros conocimientos y con la experiencia, elementos que resultan favorecidos si se trabaja en las redes hipertextuales. La misma autora brinda una nueva pista de las posibilidades de una propuesta como la planteada en este artículo, cuando manifiesta que: “el hipertexto hipermedial, puede constituir en un laboratorio donde el alumno podrá descubrir, probar hipótesis, transformar el entorno, identificar su lógica de funcionamiento mediante la exploración y la creatividad, todo lo cual lo convierte en el protagonista del proceso de aprendizaje” (Muñoz, 2012).

Asimismo, el reto de incursionar en la reconstrucción conceptual desde el mundo de la virtualidad, va a demandar del uso de estrategias que corresponden al aprendizaje colaborativo en un escenario de interdisciplinariedad.

Si un estudiante de determinada carrera necesita de la asesoría y participación de un estudiante de otra carrera diferente para construir su hipertexto paralelo, se van a generar acciones interdisciplinarias que obligarán la apertura de espacios colaborativos, parecidos a las redes de trabajo que existen en la vida práctica.

La generación del hipertexto paralelo debería seguir las seis fases del pensamiento descritas por Giuseppe Zannielli: “perceptiva, reflexiva, creativa, retentiva, expresiva-verbal y expresiva-práctica” (Zannielli, 1995: 137).

La primera fase, de percepción, corresponde a la lectura, exploración e investigación, que puede partir del texto o del propio hipertexto, tal como ocurre en la actualidad, donde las fuentes bibliográficas y las electrónicas se entremezclan para buscar los avances del conocimiento.

En la fase reflexiva se debería hacer una valoración, análisis, síntesis, discriminación, selección y compilación del material necesario para producir el hipertexto paralelo.

El momento creativo quizá es uno de los más importantes, porque allí se va a definir la novedad, el estilo de presentación, el cambio, los avances y las características particulares que debería tener ese hipertexto para aportar con elementos nuevos al conocimiento.

La fase retentiva posiblemente no sea un momento, sino un eje transversal que se desarrolle en el proceso, toda vez que la dinámica de la elaboración del hipertexto paralelo va a implicar un acercamiento paulatino al conocimiento, el cual crecerá desde lo elemental hasta lograr un cierto dominio que permita diseñar un producto multimedial en el que se representen los conocimientos adquiridos y los nuevos aportes logrados con esa experiencia de aprendizaje significativo.

La fase expresiva verbal, de igual manera, va a ponerse en evidencia en el producto final y en las discusiones y procesos, especialmente cuando se trate de actividades colaborativas.

El momento culminante del hipertexto paralelo será el de la fase expresiva-práctica, cuando el producto final sirva como un material que vuelva a activar el ciclo del pensamiento al convertirse en el contenido fundamental de la cátedra con el que iniciarían su aprendizaje los miembros del siguiente grupo que va a trabajar en esa dinámica de apropiación del conocimiento; es decir, aquel material vuelve a ser utilizado en la primera fase de construcción del siguiente hipertexto paralelo.



La dinámica propuesta (o cualquier otra metodología que pudiese surgir) no debería perder de vista los entornos virtuales de aprendizaje y la potenciación de las herramientas multimediales como un recurso para ampliar la capacidad de desarrollo del pensamiento crítico, autónomo, creativo y propositivo.

Por otra parte, la posibilidad de utilizar los recursos y lenguajes multimediales, sintetizados en el hipertexto, permitirá que se revierta el deficiente uso de Internet practicado por los estudiantes cuando se limitan a copiar, pegar e imprimir, provocando un aprendizaje pasivo y antiético. El concepto del hipertexto paralelo reúne la estrategia del aikido, un arte marcial japonés que utiliza la fuerza del oponente para su propio crecimiento personal.

Es hora de cambiar la visión del uso de las herramientas multimediales, que a veces puede basarse en un simple intento de ponerse a la moda. Un objetivo práctico es lograr que esos recursos que utilizan cotidiana y fácilmente los nativos digitales, se conviertan en elementos que ayuden a crecer a los individuos y a la sociedad en el ámbito del pensamiento y el conocimiento.

El lugar donde se quiere llegar con la propuesta del hipertexto paralelo se lo avizora, pero el camino todavía está por construirse, antes de ser recorrido y mejorado las veces que fuesen necesarias si queremos llegar a la meta planteada.

Conclusiones

- Los nativos digitales establecen el mundo virtual como espacio privilegiado de encuentro, por lo tanto, la educación puede aprovechar ese apego de las actuales generaciones a las nuevas tecnologías de la información y comunicación para apoyar el desarrollo del pensamiento y el conocimiento.
- El hecho de contar con espacios virtuales de aprendizaje no garantiza de por sí la aplicación de pedagogías constructivistas y colaborativas, si no se aplica una dinámica que permita generar redes hipertextuales para desarrollar el pensamiento y el conocimiento.
- La propuesta de elaborar el hipertexto paralelo en las aulas universitarias podría ser una alternativa que potencie el uso positivo de la red en el desarrollo del pensamiento y del conocimiento.

Bibliografía

DE BONO, Edward

2005. *El pensamiento creativo*. Barcelona: Paidós.

FINQUELIEVICH, Susana

2007. En: ARCE, María. “Nacidos para clickear”. *Revista Viva*. Buenos Aires. Clarín Ediciones, 1 de abril de 2007.

MORIN, Edgar

2003. *La mente bien ordenada*. Barcelona: Seix Barral.

MUÑOZ, Nancy

2012. “Hipertexto y prácticas educativas”. 12 de marzo de 2012, disponible en: <http://eav.upb.edu.co/hh/hh2/publicacion/HipertextoyPracticasEducativas.htm>.

PIAGET, Jean

1996. *Estudios de psicología genética*. Buenos Aires: Emecé.

RODRÍGUEZ, Mauro

2007. En: VELASCO, Lucía, *Desarrollo del pensamiento creativo*. Londres: Universidad de Londres.

ZANNIELLI, Giuseppe

1995. “Del sistema de objetivos fundamentales de la educación”. En: GARCÍA, Víctor. *Del fin a los objetivos de la educación personalizada*. Madrid: Rialp.

Fecha de recepción del documento: 17 de enero de 2012
Fecha de aprobación del documento: 18 de marzo de 2012